

COLEGIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

El Colegio Jesuita de Belmonte fue la última de las fundaciones que autorizara personalmente San Ignacio de Loyola. Se realiza mediante acuerdo llevado a cabo entre San Francisco de Borja y don Diego López Pacheco, II Marqués de Villena, Duque de Escalona y Señor de Belmonte.



Existe una interesante carta fechada el 3 de agosto de 1557, dirigida al Cabildo de La Colegiata de Belmonte, y recibida y leída por éste el 13 de agosto, que dice así:

Muy Reverendos y Muy Magníficos Señores en Cristo.

La gracia y la paz de Dios nuestro Señor sea siempre con vuestras mercedes, cuya carta recibí a los primeros deste y fue para mi gran merced y consolación saber el buen gusto que dan de si en ese pueblo las palabras y doctrina del Señor y que esto se obre siendo el instrumento dello el P. Santander me es muy doblado doblada alegría. Nunca yo esperé menos de ese pueblo si no que se señalara en la devoción y aprovechamiento espiritual cuando el Señor mío sea servido de poner ay gente de la Compañía porque allende de ser lo mesmo en las otras partes, tengo particular esperanza de Belmonte. Y así conocerán Vuestras Mercedes que lo que ahora sienten en la predicación de Santander, sentirán en la estada y comunicación de nuestros hermanos cuando ay fueren.

Yo tengo al padre Santander prometido a los Señores Inquisidores de Zaragoza porque me le han ya pedido para allá, Y por esto no me atrevo a ofrecelle enteramente

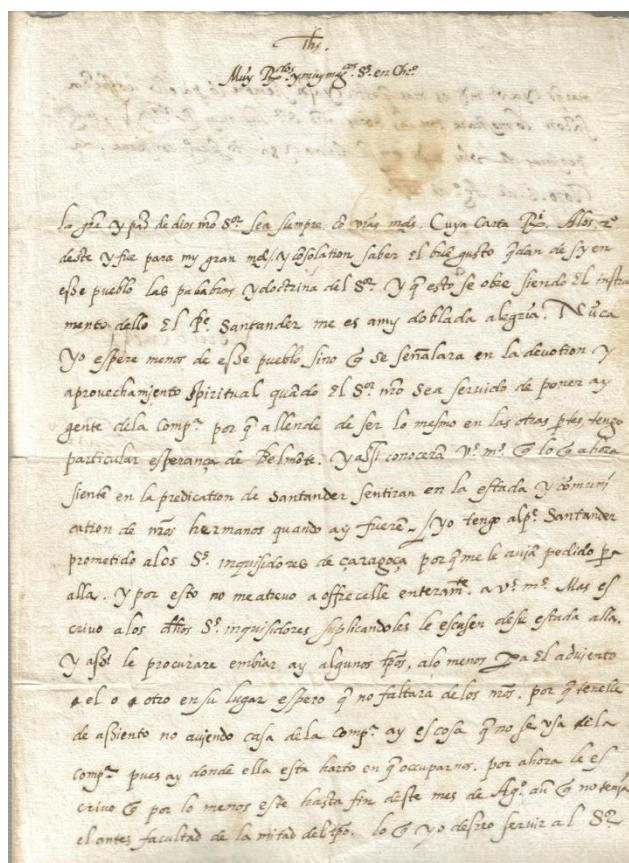
a Vuestras Mercedes. Mas escribo a los Señores Inquisidores suplicándoles le escusen de su estada allá.

Y así le procuraré enviar ay algunos otros a lo menos para el adviento él o otro en su lugar espero que no faltará de los nuestros porque tenelle de asiento no habiendo casa de la Compañía ay es cosa que no se usa de la Compañía pues ay donde ella esta harto en que ocuparnos. Por agora le escribo que por lo menos este hasta fin de este mes de Agosto aunque no tenga el antes facultad de la mitad del tiempo. Lo que yo deseo servir al Señor Marqués y a Vuestras Mercedes es mas que esto, Y asi siempre que para ello se ofrezca razón lo mostraré con las obras. Nuestro Señor las muy reverendas y muy magnificas personas de Vuestras Mercedes en su divino y santo servicio conserve. De Toro. 3 de Agosto de 1557.

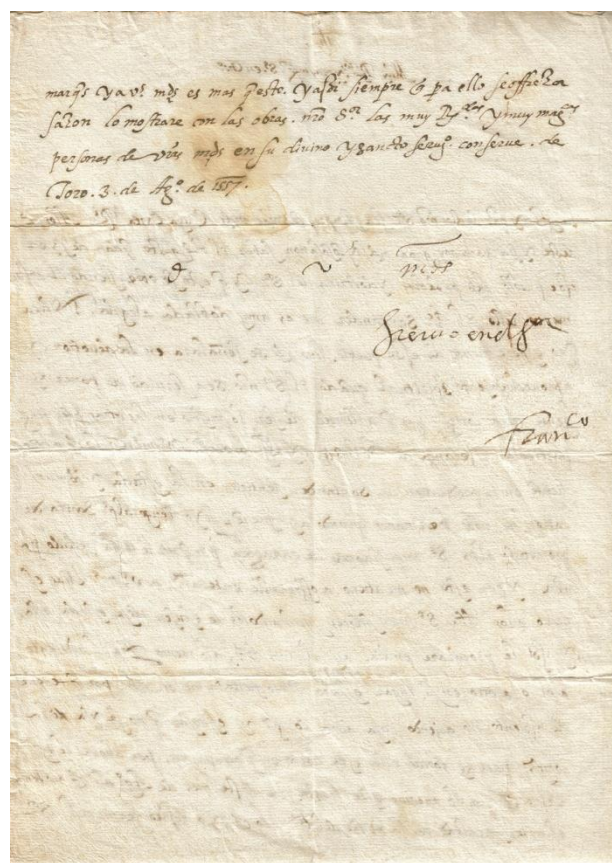
De vuestras mercedes.

Siervo en el Señor.

Francisco.¹



Thi.
Muy Reverendos Padres S.^{os} en Chr.
La jte y paz de Dios nro S.^o sea siempre. O vras mds. Cuya Carta Rec. Alor.
debe y fue para my gran mdo y consolacion saber el bñ gusto q^{an} de sy en
este pueblo. Las p^{er}sonas y doctrina del S.^o y q^{ue} esta se oye siendo el instru-
mento dello el P.^o Santander me es muy doblada alegria. Nunca
yo espere menos de este pueblo sino q^{ue} se señalara en la deuotion y
aprovechamiento espiritual quando el S.^o nro sea servido de poner ay
gente della comp.^a por q^{ue} a lleria de ser lo mismo en las otras ptes tengo
particular esperanza de verlos. Y así conozco y m.^o q^{ue} lo q^{ue} ahora
siento en la predicacion de Santander sentiran en la estada y comen-
tacion de nros hermanos quando ay fueren. Yo tengo al P.^o Santander
prometido a los S.^{os} inquisidores de caragoga por q^{ue} me le auia pedido pa-
alla. Y por esto no me atreuo a ofrecerle enteramente. a vras mds. Mas es-
cribo a los otros S.^{os} inquisidores suplicándoles le escusen de su estada allá.
Y así le procuraré enviar ay algunos otros a lo menos para el adviento
a el o a otro en su lugar espero q^{ue} no faltara de los nros. por q^{ue} tenelle
de asiento no auiedo casa della comp.^a ay es cosa q^{ue} no se usa de la
comp.^a pues ay donde ella esta harto en q^{ue} ocuparnos. por ahora le es-
cribo q^{ue} por lo menos este hasta fin deste mes de Ago. an q^{ue} no tenga
el antes facultad de la mitad del tpo. lo q^{ue} yo deseo servir al S.^o



mas y vras mds es mas presto y así siempre q^{ue} pa ello se ofrezca
razon lo mostrare con las obras. nro S.^o las muy d.^{as} y muy mag.
personas de vras mds en su divino y santo servicio conserve. De
Toro. 3. de Ago. de 1557.
Siervo en el Señor
Francisco

¹ El texto de la carta es letra del Padre Polanco, Secretario de San Francisco. “De vtras. mercedes. Siervo en el Señor. Francisco” es autógrafo del santo.



Don Diego López Pacheco ofreció para sustento de esta primera Fundación un beneficio curado de mil quinientos ducados de renta. El día 20 de octubre de 1558 llegaron al Colegio de Belmonte los religiosos Pedro Sevillano, que fuera su primer rector, Juan Cuadra y Pedro Rodríguez quienes abrieron clase de Gramática, éste último aún novicio y natural de Belmonte.

El primero en favorecer al pueblo fue el Ayuntamiento de la Villa que señaló para esto una limosna anual de 16.000 maravedies, limosna que le fue aumentada en el año 1567 en 30.000 maravedies, más otros 20.000 que añadiría don Juan Pacheco, Marqués de Villena. En 1582 doña Francisca de León la proveyó de una renta

anual que permitió a la Compañía cumplir sus finalidades, dada la precariedad económica del Colegio. Doña Francisca era prima hermana de Fray Luis de León, al ser hija del doctor don Francisco de León, catedrático de Derecho Canónico en la Universidad de Salamanca y de doña Isabel Arias Osorio, ambos vecinos de Belmonte².

Según nos indica el propio Luis Andújar en su obra citada, la primera casa-convento instalada inicialmente es la que hace esquina con la calle Condestable Lucas de Iranzo, la que baja desde la torre de La Colegiata a la calle de Fray Luis de León, según crónicas de los propios Jesuitas *es la casa que está debajo de la torre*. Y así, ya desde los primeros tiempos de la Fundación se comenzaron las obras de edificación de lo que sería este famoso e importante Colegio, en las dependencias que los conocemos actualmente; obras que quedarían definitivamente concluidas el 18 de febrero de 1640, fecha en que según las actas capitulares de La Colegiata, *se hizo traslado solemne del Santísimo Sacramento a la Iglesia nueva que han edificado*. Así es como la Compañía de Jesús funda el Belmonte el primer Colegio de España que tuviera internado.



² Andujar Ortega, Luís (1995). *Belmonte, cuna de Fray Luís de León*, p. 247. Ed. El Autor.

El Colegio de Belmonte llegó a tener por el año 1569 unos 400 alumnos internos, llegando a recibir clases de *casos de Conciencia*, por parte del Pablo Hernández, en la cuaresma de ese mismo año, hasta otros 300 más de los pueblos cercanos.

La exclaustración de la Compañía de Jesús, llevada a cabo por Carlos III en 1767 hizo que la Comunidad Religiosa se suprimiera también en Belmonte. Con fecha 28 de mayo de 1769 se establece una especie de Seminario Menor con la finalidad de impartirse clases de primaria, latinidad y retórica, con casa de pensión, separada con pared divisoria de la Iglesia, la cual se destina para ayuda de la parroquia de La Colegiata, dotándosele de un vicario, además de Ornamentos y Vasos Sagrados, según dictaba el Real Decreto.

Posteriormente la célebre desamortización de Mendizábal privó a la La Colegiata de este edificio, con todas sus posesiones, destinándose a partir de ese momento a prisión comarcal, juzgados y otros menesteres. Durante los años 60 del siglo XX la estructura de su claustro fue remodelada y se retiraron parte de sus muros, se consiguió recuperar parte de las columnas del claustro del antiguo Colegio, configurándose y remodelándose una de las plazas de mayor belleza de la Villa. En la actualidad se ha adaptado para cine-teatro, albergando el juzgado de paz de la localidad.



Entre los personajes históricos que pasaron por este Colegio destacan San Juan del Castillo, jesuita belmonteño, mártir en las Misiones del Paraguay y primer santo de la diócesis de Cuenca; Pedro Páez, jesuita que hizo los cursos de noviciado en el Colegio de Belmonte, misionero en la Etiopía del siglo XVII y primer europeo en llegar a descubrir el nacimiento del Nilo Azul, lo que acaeciera el 21 de abril de 1618; el Padre Baltasar Álvarez, confesor y director espiritual de Santa Teresa de Jesús que falleciera en 1580 en el Colegio y cuyas reliquias se guardan en La Colegiata de San Bartolomé de Belmonte.

